

ser truncadas, llevando en la parte superior una cara plana para sostener los edificios. Cubiertas de estuco las fases, los adornos siguen el tipo eclosal de la construcción entera. Con ciertos puntos de contacto con las obras posteriores, en nada se parece, sin embargo, á la arquitectura de Chihen ó de Uxmal, descubriéndose que aquel era un pueblo de diverso grado de civilización. También era diverso de los de Cholollan y de Teotihuacan, si bien tiene con éstos la común fisonomía de levantar grandes muros, erigir sus templos, y formar con ellos los santuarios más reverenciados. La arquitectura era severa y monumental, cual correspondía á pueblos en quienes dominaba el sentimiento religioso.

Chichen, se forma de *chi*, boca, y *chen*, pozo; Chichen Itza, quiere decir, el pozo de los itzaes. Las ruinas están inmediatas á la hacienda de aquel nombre, divididas por el camino real de Valladolid; ocupan unas dos millas de extensión, si bien fuera de aquel recinto se encuentran aún muchos vestigios. (1) Como principales monumentos de aquel lugar, tenemos el llamado *Acaböib*, "escritura misteriosa," ó "el que escribe en las tinieblas." No está construido sobre un terrado artificial, sino que la tierra fué escavada al rededor para darle cierta elevación; el frente carece de adornos, mira al E. y mide 149 piés por 48 de ancho. Conduce á la parte superior una escalera, de 45 piés de ancho, completamente arruinada, y el número de los departamentos ó piezas, es de diez y ocho. "En el extremo austral hay una puerta de entrada para una cámara, en la cual reinan el más grande y más impenetrable misterio; tiene diez y nueve piés de largo, por ocho piés seis pulgadas de ancho, y en la pared del fondo, se ve otra baja y estrecha puerta, comunicando con otra pieza de las mismas dimensiones, aunque con el piso un pié más alto que el anterior. El dintel de esta puerta es de piedra, y en la parte superior, está esculpido en bajo relieve un dibujo, que por la posición que guarda, ha dado el nombre al edificio, al que los indios llaman: *Acaböib*, significando "escribir en tinieblas," porque no penetrando la luz sino por la pequeña entrada, está tan oscura la cámara, que es muy difícil tomar la copia del dibujo. Esta fué la primera vez que en Yucatan encontramos ge-

(1) Stephens, Yucatan, tom. II, pág. 290.

roglíficos esculpidos en piedra, incuestionablemente del mismo tipo que los de Copan y Palenque. La figura sentada parece estar practicando algún acto de encantamiento ó de culto religioso, ó idolátrico, que á poder leerlo, indefectiblemente explicaría: "el que escribe en las tinieblas." La fuerza física puede alzar aquellos monumentos y dejar patentes los secretos que encierran, aunque jamás podrá desentrañar los misterios contenidos en aquella escultura. (1) El *Acaböib*, está sentado á la manera oriental, recordando por el traje, los medallones de Palenque; la nariz está prolongada, en la punta, cual si este fuera el distintivo de la raza, alza la mano sobre una vasija, conteniendo al parecer un alimento, y su acción no deja traslucir el intento del escultor. La escritura, evidentemente es calculiforme; la arquitectura con la fachada sin adornos; todo dice que aquel monumento es congénere con los del Palenque, y por la escritura es también afin con Copan. Así esta faz de la civilización maya parece iniciarse con los conocimientos desprendidos de Chiapas y de Guatemala.

La *Casa de las Monjas* "es notable por su buen estado de conservación, lo bello y rico de sus adornos. Veinte y dos piés tiene de altura la fachada, con treinta y cinco de ancho el edificio; presenta dos cornizas de dibujo delicado y de buen gusto. Se ven sobre la puerta veinte pequeños paquetes geroglíficos, en cuatro hileras de cinco cada una, arriba de los cuales se alza la corniza superior; sobre ellos se proyecta una línea de seis adornos recurvos, semejantes á los de la Casa del Gobernador en Uxmal, parecidos á la trompa de un elefante, y en el centro del espacio superior, encima de la puerta, en un nicho oblongo hay los restos de una figura sentada, adornada la cabeza con plumajes. El resto de los adornos es de ese tipo peculiar, característico de las antiguas ciudades americanas, absolutamente diverso del de ningún otro pueblo con el cual pueda estar el lector familiarizado. Las plantas tropicales y las enredaderas que en la parte superior crecen y que caían sobre la corniza en festones, aumentaban extraordinariamente el efecto pintoresco de la elegante fachada." (2) Las Monjas son de un carácter distinto del *Acaböib*,

(1) Stephens, loco cit. pág. 291.

(2) *Ibid*, pág. 292.

corresponden ya al tipo de lo que llamaremos la edad de oro de aquellas construcciones armoniosas, artísticas, revelando que los constructores supieron alzarse hasta hábiles arquitectos y exquisitos decoradores: aquella fachada es de efecto agradable, de gusto acabado. (1) Estas diferencias dan razón á Stephens para asentar (2) que las ruinas de Chichen son magníficas. "Los edificios son amplios, algunos en buen estado de conservación, aunque las fachadas en general no estaban tan prolijamente adornadas como las que habíamos visto, parecían más antiguas y de escultura más ruda, si bien las cámaras contenían decoraciones y objetos nunca vistos por nosotros, extraordinariamente interesantes." En efecto, los edificios no parecen corresponder á la misma data, y estudiados pueden dar idea de la transformación que la civilización palencana sufrió allí, para tomar el carácter propio de los itzaes.

Las Monjas no están aisladas, correspondiendo á un grupo de edificios, ocupando una gran extensión. "Bajando de nuevo al piso inferior, al fin de la ala de aquellas construcciones, se encuentra el edificio llamado la Iglesia, de 26 piés de frente, 14 de ancho y 31 de altura, la cual por ser comparativamente grande, aumenta el buen aspecto. Dividen la fachada tres cornizas, con los espacios intermedios ornamentados ricamente, siendo la escultura ruda aunque grandiosa. La decoración principal se encuentra sobre la puerta, teniendo á cada lado figuras sentadas, aunque desgraciadamente muy mutiladas. La porción encima de la segunda corniza, es sólo una pared ornamental, como las que habíamos visto en Zayí y en Labná. El conjunto está bien conservado, y consiste el interior en una sólo pieza, un tiempo estucada, presentando en la parte superior de las paredes debajo del arco, huellas de una línea de medallones de estuco, conteniendo un tiempo geroglíficos." (3)

"Dejando aquella aglomeración de construcciones, tomando hacia el N. de las Monjas á distancia de cuatrocientos piés, se alza el edificio más importante de Chichen por su pintoresca

(2) Catherwood, lám. 21. Véanse las fotografías de Charnay.

(3) Yucatan, tom. II, pág. 284.

(1) Loco cit. pág. 296.

aparición, único en su género de los que habíamos visto, exceptuando el de Mayapan, aún más arruinado. Su forma circular lo hace conocer por el Caracol ó escalera espiral, por su distribución interior. Yace encima de dos terrados, el inferior de los cuales mide de N. á S. 223 piés, y de E. á O. 150, todo bien preservado. Una escalera de 45 piés de ancho, con 20 escalones, sube hasta la plataforma; á cada lado, formando como una balaustrada, se ven los cuerpos enlazados de dos gigantescas serpientes, de tres piés de ancho, existentes todavía en varias porciones; entre las ruinas de la escalera vimos una de las cabezas gigantescas, terminando en lo bajo de los escalones." "La plataforma del segundo terrado, mide 80 piés de frente y 55 de ancho, y tiene otra escalera de 42 piés de amplitud, con 16 escalones. En el centro de éstos, y contra la pared del terrado, permanecen los restos de un pedestal de seis piés de altura, el cual probablemente sostuvo algún ídolo. En la plataforma, y á quince piés del último escalon, se alza el edificio, de 22 piés de diámetro, con cuatro pequeñas puertas hacia los lados cardinales. Gran porción de las partes superior y laterales, han venido al suelo; sobre la corniza se eleva el techo, disminuyendo hasta acabar en punta; la altura, incluso los terrados, es de unos 60 piés, y cuando estuvo completo, debía presentar una grandiosa apariencia, aún en medio de los grandes edificios que lo rodean. Las puertas dan entrada á un corredor circular, de cinco piés de ancho; la pared interior tiene también cuatro puertas, en los puntos intermedios cardinales correspondientes al N. E., N. O., S. E. y S. O. Estas puertas dan entrada á un segundo corredor circular, de cuatro piés de ancho, y en el centro hay una masa circular, aparentemente de piedra sólida, de siete piés seis pulgadas de diámetro, y en cierto lugar, á la altura de ocho piés del piso, hay una abertura cuadrangular, tapiada con piedras, que procuré destapar, suspendiendo la operación por ser peligrosa, á causa de que las piedras caían en el estrecho corredor: el techo vacilaba además, y no pude averiguar á dónde conducía aquella abertura, suficiente para contener el rostro de un hombre en pié, y ver el exterior desde lo alto. Las paredes de los corredores estaban estucadas y adornadas con pinturas, cerradas con el arco triangular. Nuevo era el plano de este edificio, que en lugar de

esclarecer los secretos hoy ignorados, arroja mayor oscuridad sobre estas misteriosas estructuras." (1)

A 420 piés al N. O. del Caracol, se ve la Casa Colorada, llamada Chichanchob, por los mayas. El terrado sobre que descansa, es de 62 piés de largo y 55 de ancho; mide la escalera 20 piés de anchura: el edificio cuenta 43 piés de frente, y 23 al costado. "La parte superior de la corniza, está ricamente adornada, aunque los adornos se encuentran muy estropeados. Sus tres puertas dan á un corredor del tamaño del edificio, y á lo largo de la pared interior del fondo, hay una piedra labrada con una hilera de geroglíficos." (2) La escritura es del género de la llamada calculiforme.

Los nombres asignados á los edificios son de la cosecha vulgar, no debiendo preocupar el ánimo del lector; por eso Stephens llamó Gipnacio á la construcción de que vamos á hablar: "Consiste en dos inmensos muros paralelos de 264 piés de largo, treinta de grueso, y á distancia de 120. A cien piés de la extremidad boreal, mirando al espacio abierto entre los muros, se alza sobre una elevación un edificio de 35 piés de largo con una sola pieza, caído el frente, y levantadas de entre los escombros los restos de dos columnas cuidadosamente llenas de esculturas; queda el interior descubierto, lleno desde el piso hasta el pico del arco, con figuras en bajo relieve, carcomidas y borradas. En el otro extremo, y á cien piés de distancia del mismo espacio, se ve otro edificio de 80 piés de largo, arruinado también, ofreciendo los vestigios de otras dos columnas ricamente adornadas con figuras esculpidas en bajo relieve."—"En el centro de los grandes muros de piedra, exactamente en frente una de otra y á la altura de 20 piés del suelo, están dos anillos macizos de piedra, de cuatro piés de diámetro y un pié una pulgada de grueso; el diámetro del claro es de un pié siete pulgadas. En el borde de cada anillo están esculpidas dos serpientes entrelazadas." (3) Stephens quiere ver en esta estructura un juego de pelota mexicano.

En nuestro concepto, el edificio de mayor importancia en Chichen es el denominado Xtol por los mayas. Yace en el extremo

(1) Ibid. pág. 298.

(2) *Ipem* pág. 300.

(3) Pág. 303.

S. del muro oriental del Gipnacio, compuesto de dos cuerpos el uno sobre el piso, el otro á 25 piés sobre el anterior: la corniza de este representa una serie de tigres en bajo relieve. El cuerpo inferior ha perdido el frente, dejando al descubierto los restos de dos columnas llenas de figuras esculpidas; las paredes de aquella pieza están cubiertas enteramente de figuras en bajo relieve, talladas con primor. (1) Los indios llaman á aquello *una danza de los antiguos*, y Stephens, no obstante las diferencias que nota, las compara y encuentra semejantes á las figuras de la piedra llamada en México de los sacrificios, siguiendo en ello la idea constante de sacar idénticos los trabajos mayas y aztecas. Juzgando por el dibujo dado por el mismo Stephens, el bajo relieve representa algún convenio ó pacto entre guerreros; por mucho que la imaginación se preocupe á través de ciertas semejanzas aparentes, que sí existen, á poco estudio se convencerá el ánimo de que las armaduras, los cascos y plumajes, las armas mismas son diversas de las mexicanas, desapareciendo toda duda al contemplar el dibujo correcto, las proporciones del cuerpo, y los adornos limpios del bajo relieve de Xtol.

Ha desaparecido la escalera para subir al segundo cuerpo. El frente de éste está sostenido por pilares macizos, algunos de los cuales subsisten cuidadosamente esculpidos. "El dintel de la puerta es una viga de zapote ricamente labrada; las jambas están sepultadas en los escombros, presentando la parte descubierta figuras esculpidas con ricos plumajes. Por aquí entramos á una pieza interior, cuyas paredes y techumbre, desde el piso hasta el pico del arco, están cubiertas de pinturas, representando en vivos y brillantes colores, figuras humanas, batallas, casas, árboles y escenas de la vida doméstica, y muy propia en una de las paredes una gran canoa. El sentimiento de sorpresa y satisfacción probado á la vista de aquellos objetos, fué seguido de un gran desagrado, porque todo está mutilado y desfigurado: en algunas partes el estucado está roto, en otras hay hendiduras en los muros, y aunque algunas figuras están enteras, se rompe á veces la conexión y el enlace. Por mucho tiempo estuvimos titubeando con los fragmentos de pinturas que habíamos encontrado, que nos hacían la fuerte impresión de pensar que, en este

(1) Pág. 308.

arte tan perecedero, los constructores oborígenes habían adelantado aún más que en la escultura, y ahora encontrábamos la prueba de ser exacto nuestro pensamiento. Los colores son el verde, amarillo, rojo, azul y un rojizo oscuro empleado invariablemente en las carnes." (1) Vuelve Stephens al tema de ser aquellos dibujos mexicanos.

Catherwood, quien hizo la copia de algunos de aquellos dibujos, los juzga de esta manera: "En otro ramo de las artes indican mayor grado de civilizacion que el que demuestran en la construccion de las pirámides y de los templos; me refiero al arte de pintar, á la preparacion, mezcla y uso de los colores. En verdad que su pintura es muy superior á su escultura y á su arquitectura, y la aplicaban como los egipcios á la decoracion arquitectónica; en el contraste de los colores habían avanzado sobre lo que practicaban los mismos egipcios, aproximándose más al estilo ménos severo de los frescos de Pompeya y de Herculano. . . . Mencionaré, sin embargo, que en una de las piezas de las construcciones de Chichen Itzá, hay pinturas cubriendo todas las paredes del piso á la techumbre; tendrá la pieza (hablo por recuerdos) 25 piés de largo, 10 de ancho y 15 de alto. Las figuras miden de seis á ocho pulgadas, representando los asuntos más interesantes, relativos á la vida, á la animacion y á la naturaleza: aquí se ven guerreros preparándose para el combate, allá el calor de la pelea, castillos atacados, defendidos y tomados, seguidos de varios castigos militares, éstos forman una seccion en la pared; más adelante las labores de la agricultura, plantando, segando y cosechando, con el cultivo de flores y frutos; continúan escenas domésticas, y otras aparentemente de especie mitológica, y en verdad que cada una de ellas suministra el conocimiento íntimo de la vida de los indios allí pintados. Son tan multiplicados los asuntos que no puede hacerse mencion de todos, y tal el número de figuras y objetos, que ni en un mes se pudieran copiar; y me dieron una muy alta opinion de la civilizacion de aquel pueblo, muy superior á la de los indios con quienes había tratado. Desdichadamente aquellas hermosas muestras del arte, se están destruyendo, y cada dia la irá aumentando."

Tanto ó más que las vistas de las ruinas importaría la copia

(1) Pág. 310.

completa y exacta de aquellas pinturas; nos enterarían de la vida y costumbres de un pueblo desaparecido, llegado á tan alto grado de cultura. Dupaix menciona con estimacion las pinturas de Palenque. A lo que podemos ver en la lámina publicada por Stephens, creemos que la parte superior representa á un músico, tocando un instrumento compuesto de un aro curvo con tres cuerdas en lo alto, herido por medio de un palo recurvo; la figura lleva delante de la boca el símbolo del canto, de los geroglíficos mexicanos, el mismo que se advierte en la última figura á la derecha: es, pues, un músico acompañado de personas cantando en coro. En la segunda línea se ve una anciana metiendo ó sacando de una olla unas bolas de alimento, que recuerdan los tamales: la olla descansa sobre las piedras que entre los aztecas formaban el *tlecuilli* ú hogar. Sigue otra vieja ocupada en moler; es evidentemente el *metlatl* el que tiene delante, lo que indica el cultivo del maíz, y el empleo del grano en los alimentos que fueron comunes á las razas americanas del Sur. Las dos figuras siguientes conversan, aunque no se comprende la intencion. En el principio de la tercera línea se trata de la consulta á una divinidad; el aspecto de ésta es deforme, de un animal, de manera que aquel pueblo tenía símbolos terribles, míticos, se había lanzado á la idolatría, perdiendo la doctrina espiritualista predicada por Zamná. Siguen tres guerreros combatiendo; sus armas son lanzas, que á la manera en que están tomadas pudieran ser dardos ó azagayas, notándose que el del medio empuña una especie de clava armada de púas, recordando el *mucuahuitl* ó espada mexicana de tiempos más modernos. Las dos primeras figuras de la cuarta línea, hombre y mujer, son reminiscencia de una costumbre íntima practicada aún en algunas tribus de Sonora. Sigue un signo idéntico al que en la escritura mexicana se lee *mitlchimalli* y significa guerra ó batalla. Se refiere evidentemente al cuadro siguiente; es una gran canoa propia de un pueblo marítimo, los tripulantes acomodan en ella á una mujer, mientras un hombre va precipitado de cabeza al mar, casas cercanas á la costa, y más distantes se perciben recorridas por algunos guerreros; es una expedicion pirática, una irrupcion en país enemigo, y el botin es trasportado á la canoa. Signifique un agravio hecho á tierra lejana, ó un desembarco en la costa yucateca de gentes desconocidas, la embarcacion da idea de ciertas aventuras marí-